

HETEROGENEIDAD DE LAS PERSONAS MAYORES COMO CONSUMIDORES

Es una obviedad, pero todos somos personas y así, los que acumulan muchos años siguen siendo consumidores como lo han sido siempre. Nada fuera de lo común. Gente corriente como tú.

La mayoría de nuestros vecinos más mayores no necesitan nada especial, aunque sí es comprensible que esperen un trato humano y, como es notorio, se lo merecen y nos lo merecemos.

Existe también una minoría que precisan entornos de apoyo para compensar los cambios físicos, cognitivos y sociales asociados con frecuencia al envejecimiento. Especialmente quienes tienen más de 80 años, en los que es frecuente que presenten algunas dificultades de movilidad, alguna disminución de sus sentidos (por ejemplo, de la visión o la audición) o ciertos problemas de comprensión.

Con ellas y con ellos, debemos tener una especial sensibilidad y una mayor implicación.

En ocasiones, podrás encontrarte con situaciones asociadas a la soledad que muchas de estas personas viven. Un sentimiento que, si bien es personal, en muchísimas ocasiones no es deseado. Ciudadanos, especialmente mujeres, que pueden acudir a tu lugar de trabajo esperando que alguien les escuche y atienda sus inquietudes.

Recuerda: Ser sensibles a esta realidad de la vida de las personas, que a menudo no vemos, es muy oportuno para generar relaciones de buen trato y amigabilidad con las personas mayores.